

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 4º DE ADVIENTO. CICLO “B”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a:

¡Bienvenidos al encuentro con Cristo y con los hermanos en la celebración dominical!

Este día de “Nochebuena” nos introduce en la celebración gozosa y solemne de la Navidad,

María, la que fue llamada a ser Madre de Dios. Ella es nuestra guía para que no extraviemos el camino, que nos lleva al encuentro con el Señor.

Esa es nuestra vocación: Él viene a salvarnos y nosotros nos llenamos de la vida, la luz y la alegría que Él nos trae.

Hoy también comenzamos encendiendo solemnemente la 4ª vela de la corona de adviento. (*Se enciende la 4ª vela mientras se canta*)

La respuesta de fe de María a los planes que Dios tenía para ella, nos ayuda.

Hemos encendido las cuatro velas de la corona de Adviento que nos anuncian que Dios ahí está como luz del mundo.

En la plenitud de la historia de nuestra humanidad, el resplandor de su luz ilumina nuestro encuentro con Él.

De nuevo: ¡Bienvenidos a darle gracias!

Presidente/a *El Señor nos conoce. Su misericordia dura por siempre. Sus promesas de vida y perdón se cumplen. Reconocemos ante Él nuestros pecado y le pedimos gracia y perdón:*

➤ Tú, que mostrarnos a tu Hijo, Jesús, como proyecto y propuesta de vida eterna. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que nos llamas a responder a tus palabras con la obediencia de la fe. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, que cumples las promesas del Padre y nos traes siempre la luz, la alegría y la salvación, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Perdona, Padre, nuestras ofensas y enséñanos a perdonar al que nos ofende, para vivir en fraternidad y para que tú nos lleves por ese camino a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y **el Evangelio**, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

El relato evangélico de hoy nos presenta, como protagonista, a Jesús, salvador, como fuerza dinamizadora, la acción del Espíritu y como instrumento escogido por Dios para llevar a cabo su proyecto salvador, es María, que con su humildad, con su fe y obediencia, llena la escena.

El evangelista Lucas construye el relato con un doble paralelismo verdaderamente iluminador:

En primer lugar en paralelo con otros relatos del Antiguo Testamento de vocación.

En segundo lugar en paralelo con el relato inmediatamente anterior del anuncio del nacimiento del Bautista, también relato de vocación.

María, como los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel o el Siervo de Yahveh, tiene una experiencia de Dios, una teofanía, un ángel. Luego el llamado recibe la misión y pone sus dificultades y objeciones. La objeción es un signo evidente de la libertad del vocacionado. La opción tomada desde esa libertad de cada relato Dios le confirma en la misión y para

libertad, queda fortalecida por ese signo que está presente al final corroborarlo todo le da un signo.

En el caso de María el signo es: “*También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.*”.

La vocación es, pues, un proceso dinámico. Dios irrumpe en la vida del vocacionado, que se siente personalmente interpelado e inexorablemente lanzado al cumplimiento de la misión.

El paralelismo con el relato del anuncio del nacimiento del Bautista, marca las diferencias que, entre ambos, relatos el evangelista Juan, quiere mostrar: el Hijo de Dios vendrá, no del centro oficial del, Jerusalén, sino de una aldea alejada, en la Galilea de los gentiles, Nazaret, y el instrumento divino no será un varón de estirpe sacerdotal. Zacarías y sus dudas, sino una humilde aldeana, María y su confianza total en la Palabra expresada en aquel “sí” “fiat”, “hágase”...

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Pidamos a Dios nuestro Padre que, como el rey David y como María de Nazaret, escuchemos sus promesas. Responderemos:*

R/ ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por todos aquellos que se resisten a creer. Para que la contemplación del misterio de la Navidad, sea motivo de agradecimiento humilde a Dios nuestro Padre. Oremos
Todos: ¡Padre, escúchanos!
2. Por los gobernantes de las naciones. Para que el testimonio del Hijo de Dios, hecho ser humano por nosotros, les ayude a buscar el bien común, especialmente de los más necesitados. Oremos:
Todos: ¡Padre, escúchanos!
3. Por todos nosotros, para que el Señor aumente nuestra fe, alimente nuestra esperanza en sus promesas y nos haga experimentar su amor. Oremos:
Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Acoge, Señor, las peticiones que tus hijos te presentan confiando en que nos las concederás. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.* **Todos: Amén** .(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice: Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA